

TIEMPO ORDINARIO
MIÉRCOLES DE LA SEMANA V
DE LA CENA. SALTERRIO I

12 DE FEBRERO

MISA EN VIVO



LAUDES

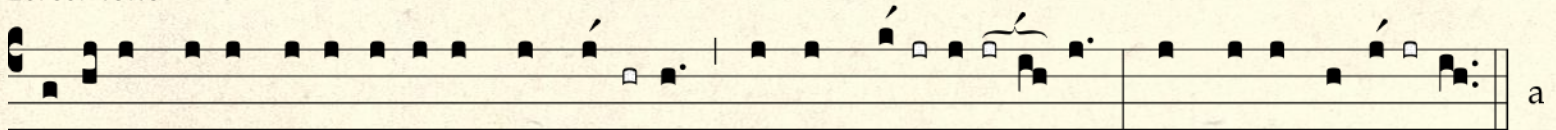
INVOCACIÓN INICIAL

V. Señor abre mis labios

R. Y mi boca proclamará tu alabanza

INVITATORIO

Tercer tono



Térti- us Tonus sic incí-pi-tur, sic flécti-tur, † et sic me- di- á- tur, * atque sic fi-ní- tur.

Ant. Adoremos a **Dios**, / porque él nos ha creado.

Salmo 66 - INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA

El Señor tenga piedad y nos bendiga,
ilumine su rostro **sobre nosot**ros;
conozca la tierra tus caminos,
todos los pueblos tu **salvación**.

¡Oh Dios!, que te **alaben** los **pueblos**,
que todos los pueblos **te alaben**.

Que canten de alegría las naciones,
porque riges el mundo **con justicia**,
riges los pueblos con rectitud
y gobiernas las naciones **de la tierra**.

¡Oh Dios!, que te **alaben** los **pueblos**,
que todos los pueblos **te alaben**.

La tierra ha dado su fruto,
nos bendice el **Señor**, nuestro **Dios**.
Que Dios nos bendiga; que le teman
hasta los **confines** del **orbe**.

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al **Espíritu Santo**.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. **Amén**.

Ant. **Adoremos a Dios**, / porque él nos **ha creado**.

Himno: SENTENCIA DE DIOS AL HOMBRE

Sentencia de Dios al hombre
antes que el día comience:
«Que el pan no venga a tu mesa
sin el sudor de tu frente.

Ni el sol se te da de balde,
ni el aire por ser quien eres:
las cosas son herramientas
y buscan quien las maneje.

El mar les pone corazas
de sal amarga a los peces;
el hondo sol campesino
madura a fuego las mieses.

La piedra, con ser la piedra,
guarda una chispa caliente;
y en el rumor de la nube
combaten el rayo y la nieve.

A ti te inventé las manos
y un corazón que no duerme;
puse en tu boca palabras
y pensamiento en tu frente.

No basta con dar las gracias
sin dar lo que las merece:
a fuerza de gratitudes
se vuelve la tierra estéril.» Amén.

SALMODIA

Ant 1. Tu luz, Señor,/ nos hace ver la luz.

Salmo 35 - DEPRAVACIÓN DEL MALVADO Y BONDAD DE DIOS.

El malvado escucha en su interior
un oráculo del **pecado**:

«No tengo miedo a **Dios**,
ni en su **presencia**.»

Porque se hace la ilusión de que su culpa
no será descubierta ni aborrecida.

Las palabras de su boca son maldad y traición,
renuncia a ser sensato y a obrar **bien**;

acostado medita el crimen, †
se obstina en el mal camino,
no rechaza la maldad.

Señor, tu misericordia llega al cielo,
tu fidelidad hasta las **nubes**,

tu justicia hasta las altas cordilleras;
tus sentencias son como el océano inmenso.

Tú socorres a hombres y animales; †
¡qué inapreciable es tu misericordia, oh Dios!;
los humanos se acogen a la sombra de tus **alas**;

se nutren de lo sabroso de tu **casa**,
les das a beber del torrente de tus **delicias**,

porque en ti está la fuelle **viva**
y tu luz nos hace ver la **luz**.

Prolonga tu misericordia con los que te reconocen,
tu justicia con los rectos de corazón;

que no me pisotee el pie del **soberbio**,
que no me eche fuera la mano del **malvado**.

Han fracasado los malhechores;
derribados, no se pueden levantar.

Gloria al **P**adre, y al **H**ijo,
y al Espíritu **S**anto.

Como era en el principio, ahora y **s**iempre,
por los siglos de los siglos. **A**mén.

Ant 1. Tu luz, **S**eñor,/ nos hace ver la luz.

Ant 2. Señor, tú eres **g**rande,/ tu fuerza es invencible.

**Cántico: HIMNO A DIOS CREADOR DEL MUNDO Y PROTECTOR
DE SU PUEBLO Jdt 16, 2-3. 15-19**

¡Alabad a mi Dios con tambores,
elevad cantos al Señor con **c**ítaras,

ofrecedle los acordes de un salmo de alabanza,
ensalzad e invocad su **n**ombre!

porque el Señor es un Dios quebrantador de **g**uerras,
su nombre es el Señor.

Cantaré a mi Dios un cántico nuevo: †

Señor, tú eres grande y glorioso,
admirable en tu fuerza, invencible.

Que te sirva toda la creación,
porque tú lo mandaste y existió;

enviaste tu aliento y la construiste,
nada puede resistir a tu voz.

Sacudirán las olas los cimientos de los montes, †
las peñas en tu presencia se derretirán como cera,
pero tú serás propicio a tus fieles.

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant 2. Señor, tú eres grande,/ tu fuerza es invencible.

Ant 3. Aclamad a **Dios / con gritos de **júbilo**.**

Salmo 46 - ENTRONIZACIÓN DEL DIOS DE ISRAEL.

Pueblos todos, batid palmas,
aclamad a Dios con gritos de **júbilo**;

porque el Señor es sublime y terrible,
emperador de toda la **tierra**.

El nos somete los **pueblos**
y nos sojuzga las **naciones**;

El nos escogió por heredad suya:
gloria de Jacob, su **amado**.

Dios asciende entre aclamaciones;
el Señor, al son de **trompetas**:

tocad para Dios, **tocad**,
tocad para nuestro Rey, **tocad**.

Porque Dios es el rey del mundo:
tocad con maestría.

Dios reina sobre las naciones,
Dios se sienta en su trono sagrado.

Los príncipes de los gentiles se reúnen
con el pueblo del Dios de Abraham;

porque de Dios son los grandes de la tierra,
y él es excelso.

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant 3. Aclamad a **Dios** / con gritos de júbilo.

LECTURA BREVE Tb 4, 16-17. 19-20

No hagas a nadie lo que no quieras que te hagan. Da de tu pan al hambriento y da tus vestidos al desnudo. Busca el consejo de los prudentes. Bendice al Señor en toda circunstancia, pídele que sean rectos todos tus caminos y que lleguen a buen fin todas tus sendas y proyectos.

RESPONSORIO BREVE

V. Inclina, Señor, mi corazón a tus preceptos.

R. Inclina, Señor, mi corazón a tus preceptos.

V. Dame vida con tu palabra.

R. Inclina, Señor, mi corazón a tus preceptos.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Inclina, Señor, mi corazón a tus preceptos.

CÁNTICO EVANGÉLICO

Ant. Realiza, Señor, con nosotros la misericordia y recuerda tu santa alianza.

MIÉRCOLES I

Modo 3°

Re - a - li - za, Se - ñor, * con no - so - tros la mi - se - ri - cor - dia
y re - cuer - da tu san - ta a - lian - za.

Cántico de Zacarías. EL MESÍAS Y SU PRECURSOR Lc 1, 68-79

Bendíto sea el Señor, **Dios** de Israel,
porque ha visitado y redimido a su pueblo.

suscitándonos una **fuerza** de salvación
en la casa de David, su **siervo**,

según lo había predicho **desde** antíguo
por boca de sus santos profetas:

Es la salvación que nos libra de nuestros enem**igos**
y de la mano de todos los que nos **odian**;

ha realizado así la misericordia que tuvo con nuestros padres, †
recordando su santa alianza
y el juramento que juró a nuestro padre **Abraham**.

Para concedernos que, libres de temor,
arrancados de la mano de los enem**igos**,

le sirvamos con santid**ad** y just**icia**,
en su presencia, todos nuestros **días**.

Y a ti, niño, te llamarán Profeta del Altísimo, †
porque irás de**lante** del Señor
a preparar sus **camino**s,

anunciando a su pueblo la salvación,
el perdón de sus **pecados**.

Por la entrañable miseric**ordia** de nuestro Dios,
nos visitará el sol que nace de lo **alto**,

para iluminar a los que viven en tiniebla
y en sombra de muerte,

para guiar nuestros pasos
por el camino de la paz.

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. Realiza, Señor, con nosotros la misericordia y recuerda tu santa alianza.

MIÉRCOLES I

Modo 3°

Re - a - li - za, Se - ñor, * con no - so - tros la mi - se - ri - cor - dia

y re - cuer - da tu san - ta a - lian - za.

PRECES

Demos gracias a Cristo y alabémoslo porque ha querido santificarnos y llamarnos hermanos suyos; digámosle, pues, confiados:

Santifica, Señor, a tus hermanos.

Concédenos, Señor, consagrar el principio de este día en honor de tu resurrección
y haz que todos los trabajos que realicemos durante esta jornada te sean agradables.

Santifica, Señor, a tus hermanos.

Haz que sepamos descubrirte a ti en todos nuestros hermanos, sobre todo en los tristes, en los más pobres y en los que son menos útiles a los ojos del mundo.

Santifica, Señor, a tus hermanos.

Tú que para aumentar nuestra alegría y afianzar nuestra salvación nos das el nuevo día, signo de tu amor, renuévanos hoy y siempre para gloria de tu nombre.

Santifica, Señor, a tus hermanos.

Haz que durante este día estemos en paz con todo el mundo y que a nadie devolvamos mal por mal.

Santifica, Señor, a tus hermanos.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Tal como Cristo nos enseñó, terminemos nuestra oración diciendo:

Padre nuestro...

ORACION

Señor Dios, salvador nuestro, danos tu ayuda para que siempre deseemos las obras de la luz y realicemos la verdad: así, los que de ti hemos nacido en el bautismo, seremos tus testigos ante los hombres. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.